

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0  
INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)



## MISCELÁNEA

---

DOI: <https://doi.org/10.35319/yachay.202479118>

### Desde sus entrañas amazónicas

#### From their Amazonian core

*Alejandra Fernandez Arze<sup>1</sup>*  
*Valeria Michea Rivera<sup>2</sup>*

#### Resumen

El presente ensayo interpreta la relación entre vida y muerte en el libro *Tierra fresca* de su tumba de Giovanna Rivero desde tres vínculos principales: muerte y sueño, para mostrar la continuidad entre la vida terrenal y el mundo espiritual; la relación entre animales y humanos, para desdibujar las fronteras y comprender el parentesco entre ambos; y lo chamánico, con el fin de valorar los elementos de la cultura amazónica que desafían las concepciones occidentales respecto de la mentada relación.

#### Palabras clave

Vida – muerte – cosmovisión amazónica

<sup>1</sup> Universidad Católica Boliviana, Cochabamba, Bolivia.

<sup>2</sup> Universidad Católica Boliviana, Cochabamba, Bolivia.

**Abstract**

This essay interprets the relationship between life and death in the book *Fresh earth of their tomb* by Giovanna Rivero from three main bonds: death and sleep, in order to show the continuity between earthly life and the spiritual world; the relationship between animals and humans, in order to fade borders and understand the kinship between the two; and the shamanic, in order to value the elements of the Amazonian culture that challenge Western conceptions regarding the aforementioned relationship.

**Key words**

Life – death – Amazonian cosmovision

En un artículo publicado por Yachay el 2002 Vilma Tapia, abriéndose en nostalgia y pensando sobre la tierra más ajena, afirmaba que la muerte es la primera noche tranquila<sup>3</sup>. Aquella vez que nos acercamos a dicho escrito quedamos atrapadas por la magia de sus palabras, como si de un cántico sabio pero distante (ajeno) se tratara. Años después, aún seducidas por dicho texto, nos topamos con los cuentos de *Tierra fresca* de su tumba de Giovanna Rivero<sup>4</sup>. En ellos la noche llega, como mencionaba Vilma, pero jamás con tranquilidad, y la muerte persigue cada historia, pero sin dejarlas descansar. Y es que Giovanna tuvo que alejarse un poco de la visión occidentalizada de vida y muerte para mirar a los costados dominados por sus entrañas cruceñas, amazónicas, y guiarse en el camino trazado por éstas. Nosotras, sus lectoras, absorbidas por aquella tierra ajena (amazónica) donde el alma no escapa a la muerte, nos vimos con el deseo de acercarnos a este lugar prometido y sin embargo desconocido para entenderlo desde la finitud del hombre, su relación con los animales y lo chamánico. De este modo hemos querido

<sup>3</sup> Vilma Tapia, "La muerte es la primera noche tranquila", Yachay 36 (2002): 125-137.

<sup>4</sup> Giovanna Rivero, *Tierra Fresca de su tumba* (La Paz: El Cuervo, 2020).

acercarnos a los textos de Giovanna Rivero en Tierra fresca de su tumba con el objetivo de leerlos desde las luces de la cosmovisión amazónica, que amplía nuestro modo de comprender la literatura boliviana.

## I

Bajo la sombra de la noche, donde el canto de los pájaros descansa, y el lenguaje es, de la misma manera, silenciado, el hombre y los animales se vuelven en sueño y en vigilia más vulnerables<sup>5</sup>. Mirando hacia el este<sup>6</sup> los seres aguardan la salida del sol con la promesa de un nuevo día fértil. La noche es el momento de reposo del cuerpo, pero también, el lugar en el que los espíritus tienen más acción. Durante el sueño el alma deja su disfraz, al que le debe su presencia; y con la libertad de recorrer el mundo de noche, su cuerpo pelagra de caer en olvido. En el viaje nocturno de las almas, no hay quien frene el vuelo en libertad; en él reposa el riesgo del no retorno. La primera luz del día anuncia el tiempo de regreso de las almas a su hogar; quien no llegue antes del despertar puede perder su cuerpo. Existe un segundo riesgo para estos cuerpos en descuido: los espíritus malos pueden aprovechar el cuerpo vacío y adueñarse de él. La muerte no es sin más el fin de la vida, no es el destino o meta última de la naturaleza; la muerte es el agravio contra el alma, la consecuencia de un mal espiritual<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> Para las distintas naciones amazónicas respecto al hombre, durante el sueño “he is more vulnerable to supernatural attacks” [el hombre es más vulnerable a los ataques sobrenaturales]. Luis Eduardo Luna, *Vegetalism: Shamanism among the mestizo population of the Peruvian Amazon* (Stockholm: Department of Comparative Religion, 1986), 91.

<sup>6</sup> “House entrances, mats for sleeping, and shamanistic ceremonies should also be oriented toward the east. To ‘lie down in the wrong direction’ (*kitatagantsi parikoti*), whether in sleep, trance, or death, attracts evil forces and causes nightmares or demonic apparitions” [Las entradas a las casas, las esteras para dormir y las ceremonias chamánicas también deben orientarse hacia el este. ‘Acostarse en la dirección equivocada’ (*kitatagantsi parikoti*), ya sea durante el sueño, el trance o la muerte, atrae fuerzas del mal y provoca pesadillas o apariciones demoníacas]. Glenn H. Shepard Jr., “Three days for weeping: dreams, emotions, and death in the Peruvian Amazon”, *Medical Anthropology Quarterly* 16, no. 2 (2002): 209.

<sup>7</sup> Para las naciones amazónicas: “death is not an immutable fact of nature but, rather, an artifact of sexual aggression perpetrated by humans, demons, and other supernatural beings” [La

El mundo es el espacio donde coexisten los vivos, muertos, cuerpos y espíritus. Lo bueno y lo maligno no se contraponen, sino que habitan en un mismo lugar. De una forma parecida, los hombres y animales son uno en alma<sup>8</sup> diferenciados sólo por la ilusión de un cuerpo; con ellos comparten conciencia y viven bajo las mismas leyes<sup>9</sup>. Cuando la vida del hombre termina su alma adquiere un cuerpo animal; aun así, puede seguir comunicándose con aquellos que recuerda. El lenguaje es universal y se utiliza para relacionarse con los vivos, muertos, humanos y animales; aunque la respuesta no sea instantánea el destinatario trata de contestar a través de cánticos en medio de la vigilia o del sueño. Por ello y adelantándose a la muerte, el chamán utiliza la noche para vestirse de bestia y comunicarse con ellas.

Así, en medio del cántico de la selva amazónica entre los tambores, vientos y cuerdas, la voz de los hombres se levanta y junto al movimiento rítmico<sup>10</sup> de sus cuerpos cubiertos de colores, plumas y máscaras<sup>11</sup> empieza el tiempo de los deberes chamánicos. Luego, bajo

muerte no es un hecho inmutable de la naturaleza sino más bien un artefacto de agresión sexual perpetrada por humanos, demonios y otros seres sobrenaturales]. Glenn H. Shepard Jr., "Three days for weeping...", 206. Los agravios espirituales son los causantes de enfermedades que pronto derivan en la muerte del individuo.

<sup>8</sup> "Lo mismo que en la Amazonia, la mayor parte de los animales se conciben como personas dotadas de un alma, lo que les confiere unos atributos absolutamente idénticos a los del ser humano (por ejemplo, la conciencia reflexiva, la intencionalidad, la vida afectiva o el respeto hacia unos preceptos éticos)". Philippe Descola, "Las cosmologías de los indios de la Amazonia", *Zainak*, 17 (1998): 224.

<sup>9</sup> "The differentiation between 'culture' and 'nature', which Levi-Strauss showed to be the central theme of Amerindian mythology, is not a process of differentiating the human from the animal" [La diferenciación entre 'cultura' y 'naturaleza', que Lévi-Strauss demostró es el tema central de la mitología amerindia, no es un proceso de diferenciación del ser humano del animal]. Eduardo Viveiros De Castro, "Cosmological deixis and Amerindian perspectivism", *The Journal of the Royal Anthropological Institute* 4, no. 3 (1998): 471.

<sup>10</sup> "Los espíritus vienen al llamado de los cantos sagrados de los maestros poderosos. Al parecer, la alegría del canto llama la atención de los espíritus y por eso se dice que, algunas veces, los espíritus llegan a las sesiones de ayawaska bailando". Pedro Favaron, "Llamando a los espíritus: Cantos sagrados de la Amazonía", *Tinkuy. Boletín de investigación y debate*, 16, (2011): 155.

<sup>11</sup> "Man ritually clothed as an animal is the counterpart of the animal supernaturally naked. The

el abrigo de la ayahuasca la fiesta se convierte en el lugar del sueño y la alucinación<sup>12</sup>, aquella planta, aquella leche materna, tiene el poder de enseñar al espíritu, de llevarlo por el camino de lo sobrenatural. También el chamán, al comunicarse con los espíritus, por medio de las plantas, calma las enfermedades que aquejan a su gente: él cura y al mismo tiempo hiere, pues la muerte y las enfermedades, al no ser naturales y tener consecuencias espirituales, pueden ser devueltas a quién las causó. Las plantas son el camino a la sabiduría, pero el canto pone las cosas en movimiento<sup>13</sup>. Al final de la noche los ícaros se elevan en el cielo para iniciar una conversación con lo espiritual y el hombre se queda a la espera de una respuesta en forma de sueño.

## II

Es posible acercarse a los textos de Giovanna Rivero con la ingenuidad de quien lee con el simple afán de acortar la tarde de domingo, sin más deseo que abandonarse a la espera de la noche que despidе al tedio y da la bienvenida a una nueva laboriosa semana. Algo así como un paréntesis entre el mundanal ritmo de la existencia. Pero también podemos acercarnos a Giovanna para buscar luces sobre lo qué es la literatura para ella y, por lo mismo, lo que es la vida, el dolor, el miedo,

former, transformed into an animal, reveals to himself the 'natural' distinctiveness of his body; the latter, free of its exterior form and revealing itself as human, shows the 'supernatural' similarity of spirit" [El hombre vestido ritualmente como un animal es la contraparte del animal sobrenaturalmente desnudo. El primero, transformado en animal, se revela a sí mismo la singularidad 'natural' de su cuerpo; este último, libre de su forma exterior y revelándose como humano, muestra la semejanza de espíritu 'sobrenatural']. Luna, *Vegetalism...*, 480.

<sup>12</sup> Aclarar que estas alucinaciones no son solo festivas, sino que sirven para el aprendizaje "The association between dreams and hallucinations is a common theme in shamanic literature. As far as I understand, all psychoactive plants are considered potential teachers" [La asociación entre sueños y alucinaciones es un tema común en la literatura chamánica. Según se tiene entendido, todas las plantas psicoactivas se consideran maestras potenciales]. Luna, *Vegetalism...*, 63.

<sup>13</sup> Entre las naciones amazónicas existen pueblos como los "Sharanahua, who use ayahuasca only to diagnose the illness, but who cure it with magic chants [Sharanahua, quienes utilizan la ayahuasca sólo para diagnosticar la enfermedad, pero la curan con cantos mágicos]". Luna, *Vegetalism...*, 108.

la injusticia. Una escritora compleja deja huellas, no escribe panfletos ni discursos, pone a disposición de sus lectores personajes tan vivos, tan autónomos, tan libres que pueden hablarnos sobre la vida sin entorpecer nuestro deseo de que la ficción supere a la realidad.

El primer punto que analizamos en la lectura de *Tierra fresca* de su tumba es la finitud. Giovanna Rivero nos recuerda que somos mortales y no podemos olvidarnos de ello. Lo hace sutilmente, componiendo vidas quebradizas, personajes con destinos trágicos sin posibilidad de huir; con muertes jóvenes que nos enseñan sobre la injusticia de la plenitud truncada; con personajes que no sólo son humanos, sino también animales, astros o totalidades que nos cuentan lo imposible que es conseguir nuestro deseo moderno de distinguirnos de la naturaleza y los espíritus. Hay en los textos que componen este libro una preocupación por no dividir la existencia en especies y por no olvidar que, pese al cambio, abandono o muerte, la presencia existe; siempre se queda viviendo entre nosotros un recuerdo que no nos permite escapar hacia la indiferencia.

En todos los cuentos de este libro es posible encontrarse con la finitud de la vida humana y general, que pena por los pasajes de estos textos como si se debiese escapar de una condena irreparable. Por ejemplo, en “Cuando llueve parece humano” nos encontramos con plantas que luchan por mantenerse con vida y con una cuidadora que lucha aún más por rescatarlas de las manos de la muerte<sup>14</sup>. También en ese cuento se nos presenta la historia de una mujer que parece regresar de la muerte: si no se trata de una resurrección, al menos podemos hablar de un alma que puede volver a comunicarse con quienes en la tierra fueron su familia<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> “Sin embargo, con las plantas no había mucho que hacer. Había intentado climatizar el área del jardín dejando toda la noche prendidas las farolas de la galería [...]. No le quedaba otra opción que acariciar sus plantas con la voz y desearles que tuvieran la fortaleza de soportar otra helada”. Rivero, *Tierra...*, 67-68.

<sup>15</sup> De esta manera la protagonista de la historia se da cuenta de que está hablando con una

Giovanna, con destreza, nos muestra personajes azotados por diferentes males que deben enfrentarse a la muerte en distintas situaciones: enfermedades, accidentes, muerte asistida, suicidio, asesinato, etc. Es en “Socorro” que se muestra la muerte ocasionada por un suicidio temprano, transformado en un tabú rondando en las consciencias de las personas que rodeaban al ahorcadito<sup>16</sup>; el cuarto donde se cometió el suicidio está ahí, está intacto, pero ahora transformado en una tumba<sup>17</sup> que recuerda que hay secretos que rondan las casas como almas en pena. La muerte entonces acompaña a los vivos, nada se detiene con la muerte de un cuerpo, la vida se transforma en recuerdo que bien puede pesar o acompañar.

La muerte también puede ser una elección, aunque es probable que nadie la abrace sin una cuota de esperanza que le aferre a la vida. En “Hermano ciervo” nos encontramos con una joven pareja que, intentando salir de la pobreza, ven como buena salida entregar sus cuerpos, su sangre a la ciencia para que se experimente un nuevo medicamento. La pobreza empuja a las personas a tomar decisiones límites, incluso si éstas son verdaderas sentencias de muerte. Este es el caso del protagonista de este cuento, quien toma la opción de prestar su cuerpo a la ciencia. Él está acompañado de su esposa quien no lo detiene, y más bien lo alienta a continuar con el proceso, pese al deterioro de su salud, pese a lo inminente de su muerte.

persona que no está en el mismo plano que ella: “La señora Keiko ya no tenía dudas. Supo que así tenían que darse las cosas. Era lógico. [...] Quiso preguntarle a Emma si a pesar de las heridas que la tierra le había curado todavía le dolía algo” Rivero, *Tierra...*, 96-97.

<sup>16</sup> Forma en la que el personaje Socorro se refiere al personaje que se suicidó en el cuento. Cf. Rivero, *Tierra...*, 106.

<sup>17</sup> “El foco descolorido sumía el cuarto de planchar en lo que era: una tumba”, dice la personaje en el cuento. Más adelante Socorro, la tía loca, agrega: “Me fui calladita al cuarto de planchar. Todo en oscurana. [...] Prendí la luz del cuartito y primero vi sus pies [...] Luego vi su cara... Esa mancha morada que le daba vuelta el pescuezo”. Rivero, *Tierra...*, 130-131.

El segundo punto que analizamos en nuestra lectura de los cuentos de Giovanna Rivero es la relación entre humanos y animales. Pareciera ser que en muchos apartados de este libro se quiere mostrar al ser humano y a los animales como seres de igual dignidad y, por lo mismo, de idéntica importancia. En el cuento que abre este libro nos encontramos con la historia de una violación que rompe la vida de Elise, la víctima, y su familia. Obligados a abandonar su comunidad, la familia comienza una nueva vida, pero ésta empieza cuando se acaba con el origen del dolor: el violador. El padre de la víctima, su empleado llamado indio y su hija se reúnen frente a una fosa recién cavada y citan al violador. Allí el violador es empujado al fondo de la fosa que inmediatamente comienza a ser rellenada con tierra fresca para así dar pie al nuevo comienzo de esta vida quebrada. Aquello que reafirma la dignidad de los animales junto a la de los seres humanos en este cuento, es el hecho de que cuando entierran al violador, la hija recuerda a otras víctimas y dice que esa venganza es por ella, por Leah y por Carolina<sup>18</sup>, una vaca que ella había visto ser violada por dicho depredador<sup>19</sup>. No se excluye a la vaca, se la incluye porque su vida importa tanto como la de las mujeres.

Los seres humanos no están por sobre los animales en los cuentos de este libro, están ahí acompañando, pero también llevando a cabo su propia existencia que no está supeditada a los quehaceres humanos. En “Pez, tortuga, buitres” se relata la historia de dos hombres que naufragan en medio de la ardua faena de cazar tiburones. En ese naufragio sólo uno de ellos, Amador, logra sobrevivir, mientras que su compañero Coronado, muere. Pese a esto, Coronado parece seguir conectado con la vida y sigue conversando con su compañero Amador, relatándole incluso

<sup>18</sup> El cuento cierra con: “Por ella, por Leah Welkel y por Carolina. También por Carolina”. Rivero, *Tierra...*, 35.

<sup>19</sup> La narradora lo relata de esta manera: “montándola como una vez ella misma lo había sorprendido, qué horror, haciéndoselo a la pobre vaca de los Welkel, a la que ella llamaba secretamente Carolina” Rivero, *Tierra...*, 31.



cómo se siente morir<sup>20</sup>. En este cuento los hombres y los animales están al mismo nivel dado que todos están luchando por sobrevivir con el mismo instinto y con la misma capacidad de carroñear y asesinar para alimentarse<sup>21</sup>. Se muestra en el cuento a los cuervos rondando al cuerpo del fallecido, se les muestra robándole un ojo y se insinúa que Amador se comió el cuerpo de su amigo. Es que los animales y los humanos se encuentran luchando y resistiéndose a la muerte de la misma manera.

A diferencia de los cuentos anteriormente mencionados, en “Hermano ciervo” el ser humano parece tornarse en una criatura que está al nivel de los animales, pero sólo en tanto que ambos ponen su cuerpo al servicio de la ciencia. Este es el caso de los animales de laboratorio, que poco nos ocupamos de ello y poco nos conmueve en general la triste verdad de que, para que hoy tengamos acceso a innumerables alternativas en torno a la medicina, alguien ha tenido que poner el cuerpo: ya sea un animal, en la primera etapa o un ser humano en la segunda etapa de prueba del medicamento. En “Hermano ciervo” está la historia de Joaquín, un hombre que se ha convertido en un animal de laboratorio. Todos lo tratan como un sujeto de estudio pero ya nadie se ocupa de su dignidad<sup>22</sup>; los médicos compran su silencio. y su esposa lo cuida, pero no se opone a la experimentación<sup>23</sup>. Por otro lado, para

<sup>20</sup> “Es lindo estar muerto, le preguntó [Amador] como al tercer día de su muerte, que quizás sería apenas el día 98 del viaje”. Rivero, *Tierra...*, 44. En otro pasaje se lee: “¿Es linda la muerte?, volvía a preguntarle. Y Coronado le decía que sí, que la muerte era lo mejor”. Rivero, *Tierra...*, 47.

<sup>21</sup> “Una tarde, poco después, Amador se dio cuenta de que a Coronado le faltaba un ojo. Los culpables estaban allí, muy orondos, con sus pechos sobresalientes, las patas aferradas al travesaño de donde colgaban las redes. Seguramente todavía masticaban el ojo tibio, húmedo, blando como un huevo. Tanta era el hambre”. Rivero, *Tierra...*, 62.

<sup>22</sup> Afirmamos esto basándonos en el hecho de que el deterioro del cuerpo de Joaquín como sujeto de estudio, en vez de generar empatía, genera aversión entre sus pares. “Vienen dos médicos que Joaquín saluda como si fueran sus primos o viejos compañeros del doctorado. Sin embargo, ellos no se quitan ni los guantes ni el barbijo cuando le dan la mano a mi marido”. Rivero, *Tierra...*, 206.

<sup>23</sup> “Los médicos me miran probablemente esperando que yo haga entrar en razón a Joaquín. [...] Páguelte el doble o nos vamos, digo. Podría añadir: Y nos llevamos el cuerpo de Joaquín

calmar su dolor, la esposa de Joaquín se va a refugiarse en el cadáver de una cierva asesinada hace unos días afuera de su casa<sup>24</sup>. Nuevamente los animales y los humanos están al mismo nivel. La falta del cuerpo de Joaquín se puede suplir con la presencia de la cierva, ahora cadáver, que sirve también como refugio de un duelo que acaba de comenzar.

Un tercer concepto que hemos abordado en nuestra lectura está vinculado a lo chamánico que se desprende de un acercamiento a las culturas amazónicas, como veíamos en el apartado anterior. En el cuento “Mansedumbre” se muestra una escena que podemos interpretar como chamánica, pues junto a la figura de un personaje llamado indio y su eterno bolo de coca, presenciamos un ritual que resulta primordial para comprender la historia del cuento como su desenlace. El mentado ritual tiene relación con el uso de un cadáver en una fosa para comenzar a construir un edificio: se trata de ofrecer un sacrificio a la Madre Tierra para que ésta sea igualmente bondadosa y dadivosa con los seres humanos en el futuro. La muerte en este cuento tiene el doble significado de venganza y plegaria<sup>25</sup>.

Podemos decir también que en todos sus cuentos es posible rastrear un aspecto chamánico: en el regreso de los muertos a la vida, pero no como una resurrección sino como un alma que puede retornar y estar entre los vivos porque el alma sigue viva<sup>26</sup>; en la presencia de un ser

a un mejor postor. ¿Pero quién se permite un exabrupto más en una noche tan absurda?”. Rivero, *Tierra...*, 209.

<sup>24</sup> “Ahí está. Ahí está ella. No me ha dejado sola. Le aparté la nieve de las ancas y la cubro con la gasa. Su cuerpo abierto ya no anida gusanos. Es casi una cueva en la que yo misma podría caber”. Rivero, *Tierra...*, 211.

<sup>25</sup> Elise, la protagonista del cuento toma tierra con sus propias manos para echarla al foso y “mira esos puñados como si fuera la primera vez que entra en contacto con la consistencia granulosa de su materia y los arroja sobre el promontorio como una ofrenda propia, un ramito de flores sucias y preciosas”. Rivero, *Tierra...*, 35.

<sup>26</sup> En “Pez, tortuga, buitres” y en “Cuando llueve parece humano”, hay personajes muertos que interactúan y participan del mundo de los vivos.

amado que, pese a haber muerto, regresa para cuidar y acompañar<sup>27</sup>; en la creación de objetos que cargan significados profundos, mágicos y poderosos, como amuletos<sup>28</sup>; en el reconocimiento de la necesidad de darle movimiento a la tierra para que permanezca fértil<sup>29</sup>; como personas que pueden ser la encarnación de otras<sup>30</sup>, como pueblos, ciudades y montañas que tienen espíritu propio<sup>31</sup>; a través de sueños en los que se presentan los muertos<sup>32</sup>; a través de enfermedades que se mantienen a raya con el uso de la voz, los cantos y las plegarias<sup>33</sup>; a través de sangre que se convierte en código, estadística y pasaje a mejor vida<sup>34</sup>; o animales que se convierten en refugio de duelo<sup>35</sup>.

### III

En este punto integrador de nuestro texto queremos acercarnos a Tierra fresca de su tumba desde la cosmovisión amazónica mostrando cómo ésta se expone en ambientes, situaciones y personajes de los cuentos. Creemos que la filosofía amazónica no se presenta solamente como una temática o excusa para escribir algo sorprendente, sino que está entretejida en el texto gracias a la estrecha relación que Giovanna

<sup>27</sup> En “Cuando llueve parece humano”, la hijastra de la protagonista regresa para acompañar a su madrastra.

<sup>28</sup> En “Cuando llueve parece humano”, la señora Keiko se mostraba desconcertada ante la creación de dicho amuleto: “todavía la perturbaba la perfección de la víbora coral que esa reclusa había creado. Era un cachorro de dragón a punto de despertar de su naturaleza inanimada, parecía hecho con pinzas. Y había nacido de esas manos rudas y criminales”. Rivero, *Tierra...*, 81.

<sup>29</sup> En “Cuando llueve parece humano”, la señora Keiko decide trasladar porciones de tierra fértil hasta la zona seca de su jardín para animar a las plantas tristes.

<sup>30</sup> En “Socorro”, hay la historia de dos niños que parecen ser la encarnación de su tío muerto.

<sup>31</sup> En “Piel de asno”, una de los personajes, y además narradora. Nadine dice estas palabras.

<sup>32</sup> En “Piel de asno”, Nadine siempre sueña, especialmente con su madre muerta.

<sup>33</sup> El canto Gospel, la plegaria, la relación con Dios salva a Nadine de su enfermedad.

<sup>34</sup> En “Hermano ciervo”, tenemos la historia de un hombre cuya sangre es poderosa en el sentido de que es lo deseado por la ciencia y lo que le permite salir de la pobreza.

<sup>35</sup> Una cierva que es asesinada en el jardín de la casa de los protagonistas de “Hermano ciervo” es vista como refugio ante el duelo de la pérdida.

tiene con su tierra. Por consiguiente, a continuación interpretaremos los cuentos de este libro desde las nociones de muerte-sueño y alma-cuerpo.

En “Pez, tortuga, buitres” se presenta el deceso de un cuerpo agotado por el sol y el mar. Este personaje, como mencionamos anteriormente, no termina de morir, permanece en acción y diálogo con Amador; una parte del alma de Coronado se niega a partir y dejar su cuerpo. Para las naciones amazónicas, el cuerpo posee dos almas, una espiritual y una telúrica; después de la muerte el alma telúrica puede quedar rondando en la tierra. La persona no desaparece con la muerte, sino que el “alma deambula por la selva durante mucho tiempo, después se va a vivir a un lugar imaginario donde dicen se encuentra la tierra sin mal”<sup>36</sup>. En Giovanna, la tragedia y el dolor del personaje provoca que su muerte no se concrete hasta que sea vertido al mar; su alma telúrica se rehúsa a irse. Sucede igual en “Cuando llueve parece humano”: el alma de la mujer que es sepultada en el jardín tampoco encuentra inmediatamente la muerte, sino que espera a ser sanada por la tierra<sup>37</sup> que cubre su cadáver. Algunas naciones amazónicas consideran mejor enterrar a los difuntos dentro de casa<sup>38</sup>. Giovanna expone un escenario similar en este cuento: la madre prefiere enterrar a su hija adoptiva dentro de la casa, donde el padre no la extraña, pero nuevamente para los personajes de este libro el descanso del alma no es promesa inmediata de la muerte.

Para las naciones amazónicas existen distintos niveles de realidad a los que se pueden acceder por sueños o alucinaciones; ninguna de ellas tiene menor verdad. En los rituales de ayahuasca, la mente queda

<sup>36</sup> María Hilda Peredo de Gonzales, “El nacimiento y la muerte en las comunidades del oriente boliviano”, (conferencia, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, noviembre 2007): 17.

<sup>37</sup> “Hay mucha gente que cree que la tierra sana heridas”. Rivero, *Tierra...*, 95.

<sup>38</sup> “Dead people are buried inside the house” [los muertos son enterrados dentro de la casa]. Hugh-Jones, *The Palm and the Pleiades, Initiation and cosmology in Northwest Amazonia* (Cambridge: Cambridge University Press, 1979), 186.

en un estado de conciencia alterado. Ella es considerada una “planta maestra” porque al consumirla uno puede navegar por distintos niveles de realidad<sup>39</sup>. Advertimos en la estructura neogótica de los cuentos de Giovanna, la presencia abundante de elementos amazónicos: lo oscuro, lo sobrenatural y el desacierto de algunos personajes pueden ser leídos por una alteración de conciencia, ya sea por el extremo agotamiento físico o la ingesta de “Plantas maestras”.

En la historia de “Socorro”, el personaje presentado como enajenado de la realidad es el bastión principal del cuento que intensifica la tensión argumental de éste. Socorro, en este contexto, simboliza el yagé. Al final del relato, la voz narrativa, ya exhausta, se rinde ante la locura de Socorro, y en vez de rechazarla, como había hecho durante toda la historia, hunde su rostro en el camisón de “la loca” y describe: “saqué la lengua, lamí la tela, quizás la chupé y dejé que esa leche antigua de Socorro me aliviara un poco”<sup>40</sup>. ¿De qué leche antigua habla esta voz narrativa? Para algunas naciones amazónicas el yagé se simboliza como la leche materna<sup>41</sup>. Socorro y la voz narrativa se encuentran en la lucha de dos realidades distintas. La primera personifica el ensueño o la alucinación que oculta un secreto oscuro e indescifrable; la segunda personifica el deseo de escapar hasta que prueba la leche de aquel pecho y se inicia en un estado de narcosis. Del mismo modo en “Pez, tortuga buitre”, el relato de Amador se da a través de la ensoñación y debido al extremo cansancio y agotamiento del personaje. El secreto del cuento

<sup>39</sup> “By ingesting plant-teachers [...] the vegetarian frees himself from his normal physical boundaries and is able to move freely across levels of reality” [Al ingerir las plantas maestras, el vegetarianista se libera de sus límites físicos y puede moverse libremente a través de niveles de realidad]. Luna, *Vegetalism*, ..., 152

<sup>40</sup> Rivero, *Tierra...*, 133.

<sup>41</sup> “Yage is said to be [ancestral] milk and it is given to the initiates to make them live. The initiates themselves are said to be soft and are explicitly compared to newborn babies” [del Yagé se dice que es la leche ancestral que se da a los iniciados para que puedan vivir. Se dice de ellos que son suaves y son comparados explícitamente con un recién nacido]. Stephen Hugh-Jones, *The Palm...*, 182

permanece oculto gracias al estado alterado de consciencia de Amador. El alma de Coronado, después de haber muerto, sigue manifestándose en el cuento, ¿pero de qué manera? En este punto reconocemos nuevamente una realidad sobrenatural expuesta en las alucinaciones de Amador. ¿Cómo podría ver Amador a Coronado, después de muerto, moverse y contestarle si no fuera por una alteración de la consciencia?

Como mencionamos en el anterior párrafo, en todos los cuentos de Tierra fresca de su tumba existe un secreto cifrado que actúa constantemente en la historia. Piglia afirma que “el secreto no es un problema de interpretación de un sentido sino la reconstrucción de lo que no está”<sup>42</sup>. La ausencia o lo no narrado provoca una incertidumbre en el lector que le hace preguntar qué es real y qué no lo es. Sin embargo, en el libro de Giovanna lo real no se separa de la alucinación, la incertidumbre se diluye en la naturaleza de sus cuentos. Y ya no queda preguntar si lo que sucede es real o no, porque, es real en cuanto es alucinación.

En cuanto a las nociones de cuerpo-alma, podemos ver que una de las autoridades primordiales en las culturas guaraníes de Bolivia es la del ipaye o chamán<sup>43</sup>, quien en calidad de autoridad está encargado de diversas tareas de resguardo del pueblo, especialmente la medicina. No resulta curioso, entonces, que este servicio medicinal que presta el chamán a su gente no pueda ser atribuido a sus cualidades personales o a su propio esfuerzo cognitivo, académico o económico, como podríamos entenderlo desde las sociedades más occidentalizadas. Muy por el contrario, es un don que ha recibido, ya sea por los espíritus o como aprendiz de un chamán. De este modo, es un elegido o un iniciado que ha de servir a su pueblo y ha de mantener sus sentidos muy abiertos

<sup>42</sup> Ricardo Piglia, *Teoría de la prosa* (Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2019), 17

<sup>43</sup> Un ejemplo de esto es el pueblo Chiriguano que “cuenta con otra autoridad igualmente decisiva y de importancia para el grupo en cuestión. Es el chamán, ipaye”. Juergen G. Riester, *El gran fumar, chamanismo guaraní (s/l: s/e, 1993)*, 4.

para comunicarse tanto con su gente como con seres de la naturaleza y los espíritus. No hay una separación entre todos los habitantes de la tierra, pues hay una reciprocidad más allá de las relaciones humanas: los animales y los espíritus participan del bienestar de los humanos y viceversa.

Por otra parte, cabe mencionar que en estos cuentos se refleja que en el cuerpo animal y en el cuerpo humano no hay distinción del dolor. Eso pareciera decirnos Giovanna Rivero en sus relatos: los seres humanos y los animales no están diferenciados dado que comparten el alma, por lo mismo están constituidos de la misma materialidad y espiritualidad. Así, estos textos muestran que el dolor es dolor y la muerte es muerte, sin importar quién los padezca. Al cerrar el cuento “Pez, tortuga, buitre”, Amador, el náufrago que sobrevivió, dice. “soy pez, soy tortuga, soy agua, soy red, soy buitre”<sup>44</sup>, dejando en claro que está al mismo nivel ontológicamente que los demás animales, seres y elementos. No se trata de apartarse y sentirse superior a los demás. Amador sabe que sobrevivió al naufragio comportándose como se habría comportado cualquier otra criatura de la naturaleza; no había espacio para formalidades ni objeciones. Estaba arrojado en la naturaleza y tenía que estar a la altura de la situación. En este sentido, cabe preguntarse si el hecho de que Amador se confiese buitre al cerrar el cuento significa que confiese a la vez que comió el cuerpo de su amigo para sobrevivir. Esto es muy complejo de resolver, porque al tener un final abierto, el cuento deja la posibilidad del canibalismo, sin negar o afirmarla. De todos modos, desde una perspectiva de la cosmovisión amazónica, esto no parece ser tan condenable, pues la vida es lo más importante, aún si esto implica comer carne humana, como lo harían los buitres. Para las culturas más occidentales esto es una aberración porque los humanos y los animales son completamente diferentes. Así, para los occidentales hay un riesgo

<sup>44</sup> Rivero, *Tierra...*, 64.

de solipsismo porque se diferencian profundamente de la naturaleza y de los animales, mientras que en los amazónicos habría siempre latente una posibilidad de antropofagia, ante la ausencia de esta separación<sup>45</sup>.

Si bien es cierto que “[t]oda aproximación a una obra va trazando un mapa de conjeturas que no llegan a abarcar la multiplicidad de significaciones que hacen la obra”<sup>46</sup>, estas viven en el texto, y los lectores tenemos la licencia de navegar los textos buscando significados que nos enseñen más sobre la literatura y la vida: ¿qué es una sin la otra?

<sup>45</sup> “The phantom of cannibalism is the Amerindian equivalent to the problem of solipsism: if the latter derives from the uncertainty as to whether the natural similarity of bodies guarantees a real community of spirit, then the former suspects that the similarity of souls might prevail over the real differences of body and that all animals that are eaten might, despite the shamanistic effort to de-subjectivize them, remain human. This, of course, does not prevent us having amongst ourselves more or less radical solipsists, such as the relativist, or that various Amerindian societies be purposefully and more or less literally cannibalistic” [El fantasma del canibalismo es el equivalente amerindio al problema del solipsismo: si este último deriva de la incertidumbre sobre si la similitud natural de los cuerpos garantiza una comunidad real de espíritu, entonces el primero sospecha que la similitud de las almas podría prevalecer sobre la verdaderas diferencias entre de los cuerpos y que todos los animales que son consumidos podrían seguir siendo humanos, pese a los esfuerzos chamánicos de desubjetivarlos. Por supuesto, esto no impide que tengamos entre nosotros solipsistas más o menos radicales, como los relativistas, o que varias sociedades amerindias sean decididamente y más o menos canibalistas de manera literal]. Viveiros De Castro, *Cosmological Deixis...*, 469-488.

<sup>46</sup> Vilma Tapia, “La muerte...”, 127.



## Bibliografía

- Descola, Philippe. “Las cosmologías de los indios de la Amazonia”. *Zainak*, 17 (1998): 219-227.
- Favaron, Pedro. “Llamando a los espíritus: Cantos sagrados de la Amazonía”. *Tinkuy. Boletín de investigación y debate*, 16, (2011): 149-167.
- Hugh-Jones, Stephen. *The Palm and the Pleiades: Initiation and cosmology in Northwest Amazonia*. Cambridge: Cambridge University Press, 1979.
- Luna, Luis Eduardo. *Vegetalism: Shamanism among the mestizo population of the Peruvian Amazon*. Stockholm: Department of Comparative Religion, 1986.
- Peredo de Gonzales, María Hilda. “El nacimiento y la muerte en las comunidades del oriente boliviano”. Conferencia pronunciada en la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, noviembre 2007.
- Piglia, Ricardo. *Teoría de la prosa*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2019.
- Riester, Juergen G. *El gran fumar, chamanismo guaraní*. s/l: s/e, 1993.
- Rivero, Giovanna. *Tierra Fresca de su tumba*. La Paz: El Cuervo, 2020.
- Shepard, Glenn H. Jr. “Three Days for Weeping: Dreams, Emotions, and Death in the Peruvian Amazon”, *Medical Anthropology Quarterly* 16, no. 2 (2002): 200-229.
- Tapia, Vilma. “La muerte es la primera noche tranquila”. *Yachay* 36 (2002): 125-137.
- Viveiros De Castro, Eduardo. “Cosmological deixis and Amerindian perspectivism”. *The Journal of the Royal Anthropological Institute* 4, no. 3 (1998): 469- 488.

Alejandra Fernandez Arze es licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad Católica Boliviana San Pablo (UCB), con especial interés en el pensamiento de Edith Stein y Hegel. Diploma en Escritura Creativa de la Universidad Privada de Santa Cruz. Maestría en Estudios Avanzados en Literatura Española e Hispanoamericana, de la Universitat de Barcelona. Email: artbyale.af@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-6830-1987>.

Valeria Michea Rivera es licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad Católica Boliviana San Pablo. Licenciada en Traducción inglés-español en la Universidad Tecnológica de Chile INACAP. Enseña inglés y hace traducciones. Diploma en Escritura Creativa de la Universidad Privada de Santa Cruz. Docente de la Universidad Católica Boliviana San Pablo (UCB). Maestranda en Educación Superior en la UCB. Email: vpmr24@yahoo.com; ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-0578-1836>.